

BÄCK, ALLAN. *ARISTOTLE'S THEORY OF ABSTRACTION*. 311 PP. SWITZERLAND, 2014: SPRINGER INTERNATIONAL PUBLISHING.

Chihon Ley Polanco¹

Pontificia Universidad Católica de Chile

En el marco de la filosofía de Aristóteles, el siglo XXI ha visto numerosos esfuerzos que aspiran a comprender una parte específica de su pensamiento. Dentro de estos esfuerzos, esta reciente publicación, como su título lo indica, trata de la teoría de la abstracción de Aristóteles. Sin embargo, como su mismo autor reconoce, en las obras de Aristóteles no existe algo así como una teoría de la abstracción. Más bien, lo que hay es un conjunto de teorías o problemas filosóficos que están permeados por una determinada comprensión de lo que es la abstracción (ἀφαίρεσις), comprensión que en los textos aristotélicos parece estar supuesta. No obstante, puesto que Aristóteles mismo no ahonda en su tratamiento, el propósito de Bäck es esclarecer el modo en que el Estagirita comprende la abstracción para que, desde ahí, la lógica, la teoría del conocimiento y la metafísica aristotélicas ganen claridad.

El libro comienza declarando su objetivo principal: investigar qué piensa Aristóteles que es la abstracción y cómo la utiliza.² En la Introducción del texto, Bäck se encarga de enlistar algunas características del proceso de abstracción en Aristóteles que, en su interpretación, formarán el núcleo argumentativo del libro. Dentro de estas características destaco las siguientes:³

- 1) La abstracción es una relación.
- 2) La percepción y la intelección son tipos de abstracción.
- 3) Los objetos generados por la abstracción son cosas relacionadas o *relata*.
- 4) Estos *relata* pueden servir como objetos temáticos en sí mismos, siempre que se los considere “como si” (*as if*) existieran en sentido fuerte.
- 5) En ciencia, los universales aparecen a partir de individuos a través de la percepción y la intelección en un repetitivo proceso de abstracción.
- 6) La inducción es un tipo de abstracción que, típicamente, se mueve desde el individuo percibido hacia universales.

¹ Programa de Licenciatura en Filosofía, Instituto de Filosofía. E-mail: cmley@uc.cl

² Bäck (2014), p. 1.

³ Bäck (2014), pp. 2-3.



- 7) El vocabulario metafísico de Aristóteles es relacional. Y aunque las expresiones no designan objetos en la categoría de relación, estas satisfacen criterios relacionales; e.g. “materia” y “forma”; “potencia” y “acto”; “parte” y “todo”.
- 8) Estas estructuras relacionales son intrínsecas, i.e. describen constituyentes de la esencia o de la sustancia individual.

Establecidas ya estas características, es importante tener en cuenta la lectura que tiene el autor del concepto de abstracción. Bäck considera que el origen del concepto de abstracción en Aristóteles radica en la distancia que desea mantener del pensamiento platónico. En efecto, en la medida en que la abstracción y, en particular, los objetos de la abstracción estén debidamente fundados, no hay necesidad de postular *in re* tipos de entidades como, por ejemplo, los objetos matemáticos o las Ideas. Por lo tanto, en el fondo de la discusión sobre la abstracción descansaría la fundamentación del realismo inmanente aristotélico. Asimismo, en contraste con interpretaciones de otros comentaristas,⁴ Bäck considera que la abstracción en Aristóteles, en el fondo, es atención selectiva (*selective attention*). Este autor piensa que “atención selectiva” es una mejor manera de comprender el proceso de abstracción en Aristóteles, puesto que, al abstraer, lo que se hace es centrar o enfocar la atención en algún respecto de lo ente que sea de particular interés. Al hacer esto, lo que se crea es una relación que requiere de dos elementos correlativos: 1) lo que es abstraído y 2) aquello a partir de lo cual lo que es abstraído se genera; ambos conectados a través de una relación de abstracción.

El libro está dividido en tres grandes partes, sin contar la Introducción. La primera parte consta de tres capítulos dedicados a la lógica de Aristóteles, donde se indaga en la estructura formal de la abstracción. Es aquí donde se desarrollan las principales características de la abstracción entendida como atención selectiva, sus orígenes y cómo es posible que se generen estos *relata* abstractos. También en esta sección se indaga en qué medida poseen realidad los *relata* que surgen a partir de la abstracción. La segunda parte, que también consta de tres capítulos, está dedicada a la ciencia aristotélica, en particular a su psicología. Habiendo establecido previamente que tanto la percepción como la intelección son tipos de abstracción, esta sección detalla el rol que cumple la abstracción en, por ejemplo, la falibilidad de la percepción sensible o, en el caso de la intelección, en la diferencia abstractiva existente entre los objetos físicos, que deben considerarse con materia y forma conjuntamente, y los objetos matemáticos, de los que hay que prescindir de la materia

⁴ Comentaristas que piensan que la abstracción en Aristóteles es más bien la extracción del componente de interés o, en otros casos, la sustracción de aquellos elementos que no sean de interés. Una discusión más detallada se encuentra en Bäck (2014), pp. 11-15.

para su análisis. El último capítulo de esta sección está dedicado a la inducción y al modo en que pueden captarse los primeros principios vía abstracción. Finalmente, la tercera parte del libro está dedicada a tratar la metafísica de Aristóteles en cuatro capítulos. Esta es la parte más interesante de la obra, puesto que analiza el modo en que se comprenden, desde la abstracción, expresiones como “el ente en cuanto ente” (*being qua being*), la sustancia o Dios y, además, se comprende también el rol que cumplen en la teoría de la abstracción las proposiciones metafísicas que contienen la reduplicación *qua*. Entre otros elementos, es destacable el tratamiento que hace Bäck de lo que él denomina “Budismo de Aristóteles”,⁵ un capítulo completo donde se detalla ampliamente cómo la estructura relacional del vocabulario metafísico de Aristóteles permea toda su ontología.

Respecto a los aspectos formales, un elemento que juega a favor del texto es que cada capítulo consta, al final del mismo, con el listado de referencias utilizadas en su redacción. Esto es una herramienta muy útil, puesto que, en general, cuando un texto coloca la bibliografía al final, la tarea de discriminar con precisión aquellas referencias que llamaron la atención se hace más difícil. No obstante, un aspecto criticable del libro es la abundante cantidad de erratas relativas a la ortografía griega presentes en el texto. Sin buscar exhaustivamente, pueden hallarse más de 15 en toda la obra. Sin embargo, lo que más llama la atención no es la existencia de errores, sino más bien el tipo de errores cometidos. Por ejemplo, existen palabras que, comenzando con una vocal, carecen de espíritu,⁶ o palabras a las que se les ha añadido una letra que no poseen⁷ o, en su defecto, que carecen de una letra que es crucial para no entender algo que no tiene relación con lo tratado.⁸ Aunque menos graves, otro tipo de erratas son la colocación errónea de algún acento⁹ o la inserción de una mayúscula a mitad de palabra.¹⁰ Es cuestionable pensar que un especialista en filosofía antigua como Allan Bäck caiga en semejante tipo de errores que son propios de alguien que no está familiarizado con la lengua griega clásica. Antes bien, la responsabilidad por estos errores parece recaer en la editorial que, quizás, no esté del todo acostumbrada a publicar textos que incluyan palabras con el alfabeto griego y, por tanto, ha caído en confusiones que incomodan al lector que sí está habituado a tratar con dicha lengua.

⁵ Bäck (2014), p. 217.

⁶ Bäck (2014), p. 15, donde aparece ἀφαίρεσις en tres ocasiones sin espíritu suave.

⁷ Bäck (2014), p. 19: αἰρέω.

⁸ Bäck (2014), p. 15, donde aparece πρόθεσις en lugar de πρόσθεσις.

⁹ Bäck (2014), p. 49, donde aparece τὰ πρός τι en lugar de τὰ πρός τι. Lo más notable de este error es que en la misma página aparecen tanto la versión bien escrita como la versión con el acento modificado.

¹⁰ Bäck (2014), p. 15: ἀΦαίρεσις.



Con todo, esta obra es un esfuerzo muy bien logrado que logra dar cuenta exhaustivamente del proceso de abstracción en Aristóteles y sus aplicaciones a todas las áreas relevantes de su filosofía teórica. Más aún, considero que una mirada actualizada de este proceso poco tratado de la filosofía de Aristóteles puede despertar interés en lectores que estén trabajando otras áreas de su filosofía, puesto que la relevancia que cobra la abstracción para el sistema aristotélico en su conjunto es capital. Es un libro recomendable para lectores que estén ya familiarizados con la filosofía de Aristóteles, en especial su filosofía teórica. Se presume también un nivel básico de dominio de griego clásico, puesto que en varias ocasiones aparecen términos en esta lengua que no son traducidos ni transliterados. A fin de cuentas, el gran logro de Bäck es poner el acento en que sin un correcto tratamiento de la abstracción, no podrían comprenderse áreas tan importantes como la teoría del conocimiento o la ontología aristotélicas.